

"FONTILLES"

REVISTA MENSUAL CONSAGRADA AL DIVINO CORAZÓN DE JESUS

Organo de la Colonia-Sanatorio Regional de San Francisco de Borja, para leprosos

Precio de suscripción: Un año 2'50 ptas.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

FONTILLES (Provincia de Alicante)

SUMARIO

De una vez para siempre.—La Santísima Virgen del Carmen.—Nuestros mejores amigos.—El mes de Julio en Fontilles.—Cartas edificantes y la correspondencia.—Nuestros difuntos.—Nuestro Certamen.—Recaudador por limosnas.—Cronica de la caridad.—Lo que falta en Fontilles.—Aviso importante.

"La Primitiva Monzó" Fabrica de Velas de Cera y Bujías

Fundada en 1600

ANGEL TORMO MONZÓ

Sucesor de Monzó Hnos. y C.^a

ALBAIDA (Valencia)

Elaboración de las tres clases litúrgicas de velas, según la interpretación, en conciencia autorizada, del Rescripto de la Sda. Congregación de Ritos.

Se fabrican además las clases ordinarias y las esteáricas.

Por emplear en todas las clases, un pábilo trenzado y químicamente preparado, consumen las velas con tanta perfección y limpieza, que no chisporrotean ni agrimean una sola gota, llegando a ideal en el buen arder.

No confundir esta Cerería con otras que llevan también el apellido MONZO

A la clase sacerdotal y religiosa, se les guardan inmejorables consideraciones en el pago

Para prueba se hacen pequeños envíos de dos kilogramos con portes pagados.

Preveedor caritativo de Fontilles.

SERVICIOS DE LA COMPANIA TRASATLANTICA

Línea de Buenos Aires

Servicio mensual saliendo de Barcelona el 4, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7, para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el 2, y de Montevideo el 3.

Línea de New-York. Cuba Méjico

Servicio mensual saliendo de Génova el 21, de Barcelona el 25, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30, para New-York, Habana, Veracruz y Puerto Méjico. Regreso de Veracruz el 27 y de Habana el 30 de cada mes.

Línea de Cuba Méjico

Servicio mensual, saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 19, de Gijón el 20 y de Coruña el 21, para Habana y Veracruz. Salidas de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes, para Coruña y Santander.

Línea de Venezuela Colombia

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga, y de Cádiz el 15 de cada mes, para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, Puerto Limón, Colon, Sabanilla, Curaçao, Puerto Cabello, y La Guayra. Se admite pasaje y carga con trasbordo para Veracruz, Tampico, Puerto Barrios, Cartagena de Indias, Maracaibo, Coro Cumaná Carúpano, Trinidad y puertos del Pacífico.

Línea de Filipinas

Trece viajes anuales, arrancando de Liverpool y haciendo las escalas de Coruña, Vigo, Lisboa, Cádiz, Cartagena, Valencia, para salir de Barcelona cada cuatro miércoles, o sea 7 Enero, 4 Febrero, 4 Marzo, 1 y 29 Abril, 27 Mayo, 24 Junio, 22 Julio, 19 Agosto, 16 Septiembre, 14 Octubre, 11 Noviembre y 9 Diciembre; para Port-Sait, Suez, Colombo, Singapur, Ilo Ilo y Manila. Salidas de Manila cada cuatro martes, o sea: 27 Enero, 24 Febrero, 24 Marzo, 21 Abril, 19 Mayo, 16 Junio, 14 Julio, 11 Agosto, 8 Septiembre, 6 Octubre, 3 Noviembre y 1 y 29 Diciembre, para Singapur, y demás escalas intermedias que a la ida, hasta Barcelona, prosiguiendo el viaje para Cádiz, Lisboa, Santander y Liverpool. Servicio por trasbordo para y de los puertos de la Costa oriental de Africa, de la India, Java, Sumatra, China Japón y Australia.

Línea de Fernando Póo

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 2, de Valencia el 3, de Alicante el 4, de Cádiz el 7, para Tánger, Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y puertos de la costa occidental de Africa.

Regreso de Fernando Póo el 2, haciendo las escalas de Canarias y de la Península indicadas en el viaje de ida.

Línea Brasil-Plata

Servicio mensual, saliendo de Bilbao y Santander el 16, de Gijón y Coruña el 18, de Vigo el 19, de Lisboa el 21 y de Cádiz el 23, para Río Janeiro, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el 16 para Montevideo, Santos, Río Janeiro, Canarias, Lisboa, Vigo, Coruña, Gijón, Santander y Bilbao.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables, y pasajeros a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Todos los vapores tienen telegrafía sin hilos.

También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares.

Para más informes, dirigirse al Agente consignatario en Valencia, M. MANGLANO (BARON DE VALLVERT), SAN VICENTE, 157, Teléfono núm. 339.

Fijarse bien!!!

“Fontilles” es una Revista mensual, órgano oficial del Sanatorio de San Francisco de Borja para pobres leprosos, hace una gran tirada, se extiende a toda la Nación y no pocos números se atreven a saltar la frontera y llegan en sus expediciones a los más remotos confines de la tierra. Y aunque nos esté mal el decirlo, es leída por la gente más escogida y principal.

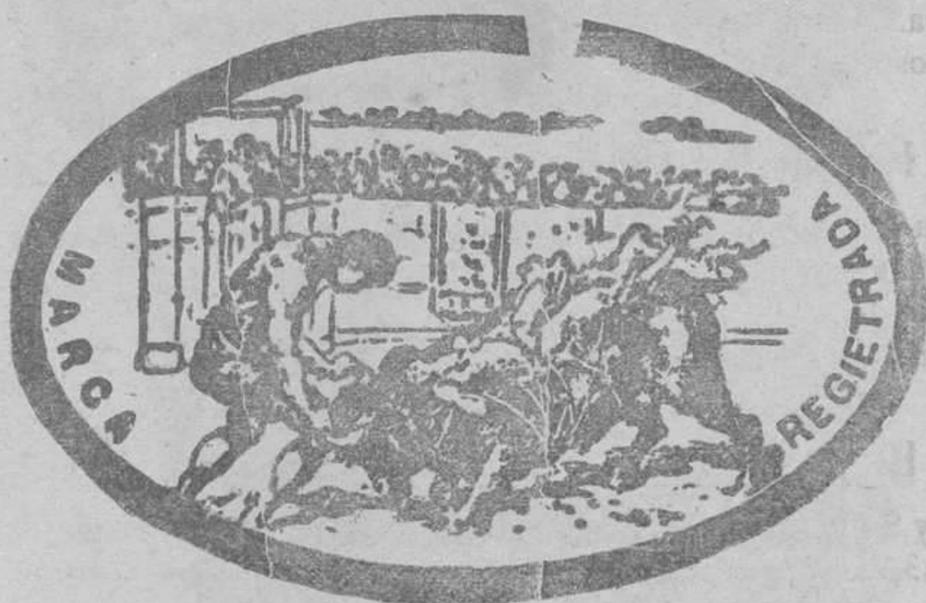
De donde resulta, que anunciar en “Fontilles” es lo mismo que vender, es de un éxito infalible para los anunciantes.

Es además favorecer a una de las obras más buenas y simpáticas de cuantas practican la caridad.

Y finalmente, los que anuncien en “Fontilles” tienen la ventaja de que pueden pagar el importe de sus anuncios en especie, siempre que sea cosa útil a los pobres enfermos, aunque sea género averiado.

También anunciamos libros y publicaciones con el correspondiente juicio crítico, siempre que nos envíen dos ejemplares o números de las obras que se deseen anunciar, una para el crítico que la censure y otra para nuestra biblioteca de “Fontilles”.

FOSFO-FITO-KOLA ALIÑO



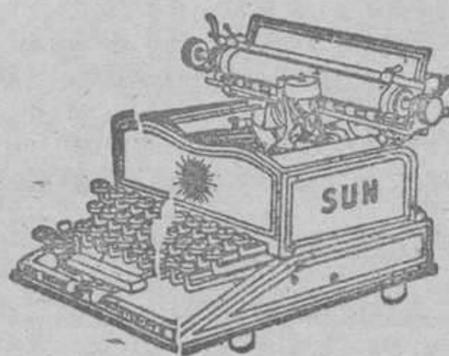
TÓNICO RECONSTITUYENTE

Recomendado por la clase médica para combatir la tuberculosis, anemia, escrofulismo, inapetencia, neurastenia, debilidad y convalecencia, especialmente las gripales. **Precio del frasco 5 pesetas**

Seis frascos (tratamiento completo) pesetas 27'50
Remítase su importe más 50 cénts. para el franqueo a la Farmacia y laboratorio de J. ALIÑO FORNER

Plaza de Cajeros, 7, VALENCIA

Máquinas de escribir



SUN

Precio: Desde 500 hasta 650 Pts.

:: Perfección en la escritura.
Sin cinta ni tampón. - Escritura visible. - Sólida construcción. - Grandes garantías

... REPRESENTANTE: ...

JOSÉ GIRONÉS
ONTENIENTE

La Cerámica Artística Industrial

Fábrica de Artículos de Mayólica decorados

Reflejos Metálicos. = Azulejos finos. = Columnas. = Macetas. = Floreros. Centros. = Variado surtido para bazares. = Productora del acreditado filtro de porcelana-amianto marca Neptuno.

Francisco Valdecabres Muñoz - MANISES (Valencia)

SUSCRIPCION DE 1922 A LAS REVISTAS PUBLICADAS POR

“El Mensajero del Corazón de Jesús”. - Apartado 73.—BILBAO

Las cifras entre paréntesis indican los precios para el extranjero

Suscripción sencilla	Pesetas	Suscripción global	Pesetas
(M) «El Mensajero del Corazón de Jesús»	7 (9)	(A) Las tres primeras juntas . . .	17 (21)
(V) «De Broma y de Veras»	3 (4)	(B) «El Mensajero» y «El Siglo» .	14 (17)
(E) «El Siglo de las Misiones»	8 (10)	(C) «El Siglo» y «De Broma» . . .	10 (13)
(F) «Jesús en Biotzaren Deya»	3 (4)	(D) «El Mensajero» y «De Broma»	9 (12)
(L) «Lecturas para soldados»	3 (4)	(H) La cuatro primeras juntas . .	19 (24)
Id. número suelto	0,25	(La <i>global</i> exige que las Revistas vayan a uno mismo y con la misma dirección.)	

Susc. a «De Broma» a 10, 25, 50 y 100 ejempl.: 25, 55, 100 y 180 pts. (y para el extranjero 30, 70, 130 y 240)

NOTA. — La suscripción es pago adelantado, por un año, y desde Enero, de modo que al que se suscribe en otro mes, enviaremos los números ya publicados del año.

BALNEARIO DE BELLÚS

(PROVINCIA DE VALENCIA.—DISTRITO DE JÁTIVA)

TEMPORADA OFICIAL DE 1.º DE JULIO A 31 OCTUBRE

Médico Director: D. JUAN LOPEZ

Aguas acratotermas, bicarbonatadas, litínicas, radioactivas. MUY RECOMENDADAS PARA EL REUMA.—Informes en Valencia: CASA AMADOR, S. Vicente, 8, 10 y 12, Valencia.—Pedido de habitaciones: dirigirse al Sr. Administrador del Balneario de Bellús. (Por. Benigánim)

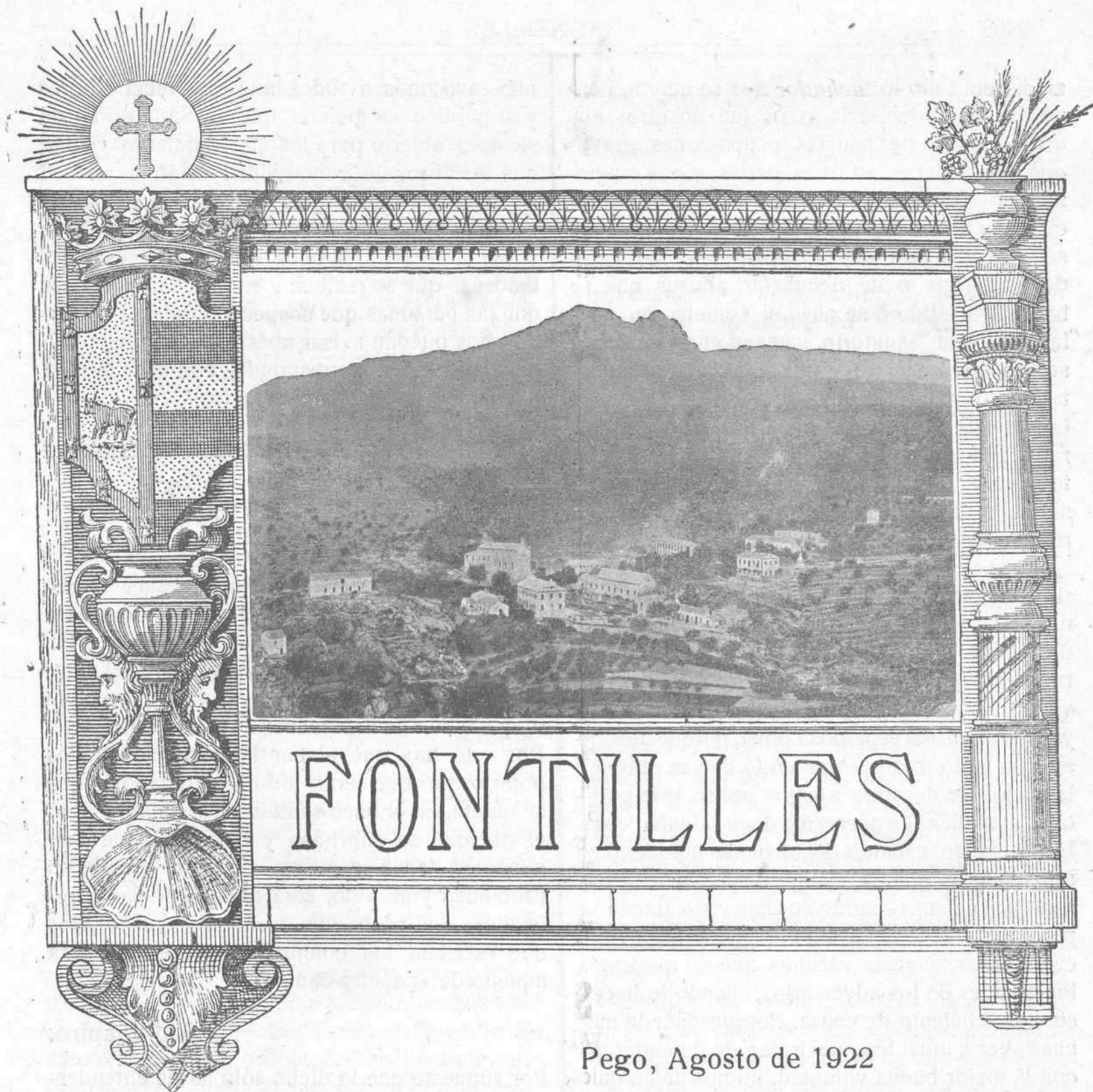
FABRICAS DE ARTÍCULOS DE MAYÓLICA

DE

BAUTISTA MARTINEZ PALENCIA

Objetos de adorno y fantasía. =Loza mayólica fina y Juguetería. =Reflejos metálicos en cacharos de todas clases. =Anforas, Ladrillos, Tejas y Azulejos. Filtros de amianto purificado. =Esterilizadores de agua, con sus elegantes y variados depósitos. =EMBALAJE EXTRA.

CALLE SANTAS JUSTA Y RUFINA NUM II, MANISES (VALENCIA)



Pego, Agosto de 1922

De una vez para siempre

Hemos recibido un número de un periódico de Alicante que nos ataca furiosamente, y otro de otro de la misma capital que nos defiende con el mayor entusiasmo; y aunque nos habíamos propuesto hacer caso omiso del ataque y de la defensa, por fin, nos hemos resuelto a dar una satisfacción o respuesta *de una vez para siempre* y así, sabrán en adelante a qué atenerse lo mismo nuestros amigos que nuestros adversarios.

No contestaremos nunca a los que, como el periódico alicantino, nos atacan sin saber lo que dicen, ni conocer en lo más mínimo nuestra obra. Para entablar polémica con nosotros exi-

gimos como condición indispensable que vengán a visitar esta casa y que se enteren antes nuestros adversarios por sus propios ojos de la verdad y naturaleza de las acusaciones que tratan de hacernos; porque nosotros estamos dispuestos a recibir lecciones de todos y a corregir nuestros procedimientos por otros mejores, si alguien nos los explica y enseña. Pero atacar una institución tan importante y difícil como la nuestra, que ha necesitado y necesita todavía esfuerzos heroicos para llevarla a cabo, sin conocerla, sin tener la más remota noticia de su naturaleza y modo de vivir y funcionar, refiriéndose tan sólo a un, hemos oído decir a personas que nos merecen respeto, asegura quien puede estar enterado y otros lugares comunes tan en uso entre los periodistas de profe-

sión, será todo lo *luchador* que se quiera, pero resulta muy poco serio, para que nosotros nos distraigamos de muchas ocupaciones graves que nos esperan en otras partes, y nos ocupemos en contestar lo que no merece contestación. Ya lo saben, pues, nuestros adversarios, se lo decimos *de una vez para siempre*; antes de atacarnos o de denunciar abusos que se hayan cometido o se puedan cometer en adelante en este Sanatorio, ya sean en el trato que se da a los enfermos, ya en materia de administración o de cualquier clase que sean, tómense la molestia de girar una vista por aquí y cerciorarse bien de lo que nos hayan de decir, para en todo caso corregirnos, si de ello hubiere necesidad; lo demás ni es serio, ni es útil, ni merece refutación de ningún género.

Esto en lo que se refiere a nuestros adversarios, los cuales por la misericordia de Dios, son muy contados, con la particularidad bien digna de tenerse en cuenta, que hasta la hora presente todos los que se atrevieron contra nuestra obra, vinieron a caer en el más vergonzoso ridículo, y algunos en una espantosa ruina, porque de todo se han dado casos. Mas en lo que se refiere a la acción de nuestros amigos sobre este particular, también les queremos decir alguna cosa. Desde luego estamos sumamente agradecidos a los amigos que en muchos casos han salido a nuestra defensa cuando nos han visto atacados; pero aun estas defensas las quisiéramos evitar, casi por las mismas razones que no queremos los ataques de los adversarios, cuando lo hacen sin conocimiento de causa. Porque sucede muchas veces, que los que tratan de defendernos con la mejor buena voluntad, no nos dejan muy bien parados, por no estar en antecedentes y dar por supuestas acusaciones que son falsas. Y así lo mejor y más seguro, para los buenos amigos que nos quieran ayudar, será que nos avisen y nos tengan al tanto de todo aquello que pueda perjudicar nuestra obra, para que nosotros con completo conocimiento de causa podamos contestar aquello que merezca contestación, y corregir lo que convenga corregir, y acudir donde convenga acudir. De este modo no habrá peligro de que los adversarios abusen de nuestra buena voluntad y legítimo deseo de ser y parecer honrados a los ojos del mundo entero, cosa tan poco acostumbrada ya entre ellos, que en mil casos les sobran motivos para pensar mal.

Al terminar esta sincera contestación a unos y a otros, esto es, amigos y adversarios, una vez

más avisamos a todos nuestros bienhechores y al público en general que el Sanatorio está siempre abierto para los que le quieran visitar; que los libros de contabilidad están a merced de quien los quiera ver; que las obras que se hacen y el modo de hacerlas, están a la vista; y que la Revista publica todos los meses las limosnas que se reciben y su procedencia, para que las personas que sospechen de nuestra gestión nos puedan avisar nuestros defectos, o denunciar a quien corresponde, con la seguridad que les quedaremos agradecidos.

La Santísima Virgen del Carmen

No teníamos estatua de la Santísima Virgen del Carmen, cosa que parecerá increíble, tratándose de Fontilles que parece la Corte Celestial. Y no la teníamos, porque esperábamos el cumplimiento de una promesa que nunca cumplieran ni quedaban ya esperanzas de que se cumpliera. Por esto hay que alabar la institución de los notarios, porque serán todo lo enredadores que se quiera, en el buen sentido de la palabra, pero el día que se supriman y tengamos que vivir a merced de las promesas, adiós mi dinero, mi propiedad y mi todo, será aquello de «a río revuelto.....» al paso que mientras haya notarios que escriban los compromisos, siempre será aquello de «papeles cantan».

Un suspiro.

Por supuesto que lo dicho sólo ha de entenderse cuando se trata de gente que vive al estilo del mundo, porque si se trata de los que se inspiran en el temor de Dios, no necesitan papeles, testigos ni notarios que den fe, para creerse obligados a pagar lo que deben en justicia, y a dar lo que no deben por caridad. Por ejemplo, un suspiro de la Patatera exhalado en nuestra Revista, lamentando la falta de dicha estatua, ha bastado para que a vuelta de correo, nos anunciara su venida persona que nada había prometido. A los pocos días, ya la teníamos en casa, y ¡qué bonita! Todos hemos convenido en que no se la puede mirar. Y dirán nuestros lectores: ¿cómo siendo tan bonita, no se la puede mirar? Pues sencillamente porque a los que la miran les roba el corazón. ¡Si habrá tenido gusto la persona bienhechora que nos la ha regalado!

Dos fiestas.

No vayan nuestros amigos a creer que cuando no teníamos estatua dejábamos de festejar a la Reina del Carmelo y Madre de Dios; por Fontilles no ha pasado uno solo desde que existe el Sanatorio a quien no se le haya vestido el santo Escapulario; ni ha transcurrido un solo año sin hacerle fiesta, porque la estatua la teníamos grabada en el alma y el amor que todos le tenemos nos llenaba el corazón. Pero ahora la festejamos con más motivo, ya que, si del amor que le debemos nos pudiéramos olvidar, la presencia de la estatua y, sobre todo, la prenda del Escapulario que nos está mostrando pendiente de sus manos, nos llamaría al orden si lo dejáramos de hacer, pues este y no otro es el oficio de las estatuas. Por esta razón este año no nos contentamos ya con una fiesta, sino que la queremos obsequiar con dos, una en Fontilles, de la que ya dará cuenta la Patatera, y otra en Benichembla, de la que nos vamos a ocupar nosotros: fiestas a pares.

A Benichembla.

¿Qué tiene que ver Fontilles con Benichembla, y la fiesta de la Virgen del Carmen de Benichembla, con Fontilles? Si nuestros lectores se contentaran con una razón general, les diríamos, que la caridad traducida en una limosna, una amorosamente cosas tan distintas; pero como el deseo de la curiosidad nos domina a todos, seguramente que desean saber algo más, y nosotros muy gustosos de decirlo todo, porque todo se puede decir y es de no poca edificación. En efecto: Tenemos en Benichembla un amigo pobre pero muy honrado, y por consiguiente temeroso de Dios; pariente cercano de nuestro Administrador, no hay que decir que también es amigo de los leprosos. Con motivo de las circunstancias que hemos atravesado y deseo de mejorar su situación y asegurar un poco el porvenir de sus hijos, cayó, como tantos otros, en la tentación de marcharse una temporada a los Estados Unidos. Una vez allá, comprendió muy pronto el peligro moral a que se exponen los que se lanzan a semejantes aventuras, y ya no pensaba sino en preparar el regreso al seno de su familia de la manera más decorosa y menos gravosa; y héte aquí que estando en estos apuros, todavía vino a complicar su situación otro mayor, un incidente en el trabajo que hubiera podido dar al traste con su vida. En semejante tribulación ¿dónde podía acudir a buscar remedio? Sólo, sin auxilio alguno y lejos de la

familia, volvió los ojos al cielo, llamó a la Santísima Virgen y besando el santo Escapulario a Ella se confió tan enteramente, que solamente de Ella esperaba consuelo. Jamás ha sido invocada la Santísima Virgen sin acudir en auxilio de los que la invocan, y esta vez acudió de una manera tan singular, que el incidente no tuvo consecuencias, y no obstante, dió motivos suficientes para cobrar una indemnización relativamente considerable. De tal suerte que nuestro amigo ha podido regresar al seno de su familia perfectamente bien de salud y con la indemnización correspondiente, de cuyo capital, aparte de otras limosnas, ha dedicado a Fontilles, como queda dicho, una de relativa consideración. Y habiendo de celebrarlo todo en una fiesta de acción de gracias a la Santísima Virgen, fuimos convidados y en cierto modo veníamos obligados a tomar parte en ella y la tomamos con sumo gusto y a grande honra.

Peñas arriba.

Llegó el día dieciseis, o sea el de la fiesta de la Santísima Virgen del Carmen, y hubimos de emprender el viaje desde Fontilles a Benichembla. Nos levantamos antes que el sol, el día apareció claro y hermoso; cualquier poeta describiría aquí un cuadro sublime; nosotros no estamos para poesías. Porque por muy bonito y hermoso que nos lo quisimos imaginar, la realidad fué esta: que después de oír misa como buenos cristianos y tomar un modestísimo desayuno, nos pusieron a nuestra disposición un pollino que solo se diferenciaba de *Espartero* en que no estaba cojo, porque en lo demás son enteramente iguales, hasta en la indumentaria parecen hermanos; con un pollino semejante y con una montura de los tiempos primitivos había que subir a Benichembla, esta era la realidad pura y escueta, y quieras que no, cabalgando en el pollino, precedido de un mulo, en el que cabalgaban el Administrador y su hijo, siempre peñas arriba, dejándonos de cuando en cuando a una parte y a otra pequeños valles perfectamente cultivados que si se pudieran regar serían amenos paraísos, hicimos una jornada tan feliz, que ni la constante conversación que mantuvimos durante todo el camino, ni los magníficos panoramas y golpes de vista que se nos ofrecían a cada paso, eran bastantemente poderosos para distraer nuestra atención de las molestias que se sentían en salva la parte. Y como si esto fuese poco; todavía nuestro amigo el sol venía a retaguardia atacándonos de tal suerte que ya

desde aquel día perdimos la fe en los baños suyos, a no ser que los que yo recibí a la ida y a la vuelta, siempre a traición o por la espalda, no tengan la eficacia de los que se tomen con valentía y cara a cara. Todo pudiera ser; y en tal caso, que sigan los médicos su campaña a favor de los baños de sol, aunque es casi seguro que no lograrán ponerlos de moda, mientras no encuentren el modo de reducir a específico o siquiera a glóbulos homeopáticos la primera materia, porque los gremios de los farmacéuticos y drogueros serán siempre un baluarte inexpugnable donde se estrellen todos los tratamientos tan económicos como los baños de sol.

Pasando por Murla.

Murla es una población antiquísima, morada de los reyes moros y patria de hombres ilustres. Todavía parece que sus habitantes conservan los aires señoriles y las costumbres cortesanías; finos en el trato y suaves en sus maneras y modo de proceder, saben ganarse la voluntad de los forasteros. Para ir a Benichembla desde Fontilles, era preciso pasar por Murla; y una de las cosas que más llaman la atención del viajero, y por consiguiente también llamó la nuestra, es el campanario magnífico de reciente construcción, pero que al pobrecito en vez de cabeza le pusieron un remate que no se sabe qué es. ¡Qué lástima! dijimos, al contemplar una construcción tan hermosa tan mal acabada o sin acabar. ¡Quiál! ¡si es una imitación del Miguelete de Valencia! nos contestó nuestro Administrador que es hombre que está en todo. Quizá sea así, pero conste que el Miguelete de Valencia y el campanario de Murla, si es como usted asegura imitación de aquél, lo que son es una lección solemne, pública y perpetua de la condición humana que comienza las obras y no las acaba o las acaba mal, ya porque las abandona por falta de recursos, o bien porque cambia de gustos a todas horas. ¡Cuán diferentes son las obras de Dios! todas las deja magníficamente terminadas, y si bien es verdad que tiene una en suspenso que es la de su eterna justicia, ya ha hecho constar con la solemnidad del juramento que todo pasará menos dicha justicia, más grande, más majestuosa y más terrible, cuanto más esperada y preparada.

La llegada.

Gracias a Dios, estamos ya en Benichembla. Todo el pueblo nos esperaba; de modo que las

gentes salían a las puertas a presenciar nuestro paso, y buena vergüenza nos pasamos teniendo que soportar un obsequio tan especial como las miradas de tantas personas curiosas. Las campanas habían dado sus dos toques a todo vuelo, y sólo esperaban nuestra llegada para dar el tercero y último. Lo tocaron casi inmediatamente, y la gente desfiló como un solo hombre hacia la iglesia, todos por supuesto con traje de gala; en la iglesia se congregó la mayor parte del vecindario. La iglesia de Benichembla no es una gran cosa artísticamente hablando, pero es una monada de limpia y devota. Fue restaurada hace muy poco y da gusto verla; es una de aquellas iglesias en que uno entra y siente la fe, aquí se cree, tal es la exclamación del alma cristiana que se arrodilla ante el sagrario de una iglesia como la de Benichembla.

La fiesta.

La función no pudo ser más solemne. Revistió toda la solemnidad propia del lugar y de las circunstancias; cantaron la misa un nutrido coro de voces con una entonación y gravedad tan admirables que nos hacían sentir e infundían en nuestra alma profundo recogimiento, Dios estaba allí sin duda alguna, porque nuestros espíritus lo sentían y gozaban de sus divinas influencias. Entre otras nos llamaron la atención tres cosas notables; la primera, la presencia del Ayuntamiento en su banco de honor. Esto honra mucho a un Ayuntamiento y es propiamente su deber, dar ejemplo a sus subordinados enseñándoles prácticamente el cumplimiento de los deberes religiosos, porque sin la autoridad divina todas las autoridades son contrahechas y falsas; y así me pareció muy de alabar la presencia del Ayuntamiento en nuestra fiesta. La segunda cosa que nos llamó la atención fue ver los bancos ocupados por los ancianos y hombres más graves, y derechos y de pie a todos los mozos y gente joven. También esto revela las buenas costumbres del pueblo y el respeto a los ancianos, señal inequívoca de verdadera virilidad y de aprecio legítimo del mérito y de la dignidad humana. Finalmente, nos llamó la atención el predicador. Era un predicador que parecía que no predicaba, hablaba como si estuviera conversando con el auditorio; y sin embargo le oían todos con la boca abierta, que es el mayor grado de atención que se puede desear. El caso es que no decía cosas peregrinas, porque en sustancia vino a decir que la Santísima Virgen es nuestra Madre, que hay que amarla

muchísimo, sobre todo imitando sus virtudes, y con esto y explicar lo que es el Escapulario del Carmen y lo que hay que hacer para ganar sus privilegios, cosas todas muy sabidas de la generalidad, se pasó el rato casi sin sentirlo, y creemos que con no escaso fruto de las almas.

La comida.

Estas fiestas ya se sabe que acaban siempre con una comida. Estamos compuestos de cuerpo y alma, y una vez cumplidas las atenciones del alma, que deben llevarse por derecho propio la parte primera y principal, corresponde cuidar también de dar al cuerpo alguna satisfacción; esto está tan conforme con la razón y la moral cristiana, que nadie lo puso nunca en duda. A las doce en punto, rezadas las Ave Marías nos sentamos a la mesa. Ésta excesivamente pequeña y poco acostumbrada a recibir tanta gente, al principio nos tuvo algo cohibidos, pero bien pronto, apretando por un lado y cediendo por otro, nos encontramos todos perfectamente acomodados y en disposición de comenzar la batalla. Que ¿quiénes éramos? Pues estaban los abuelos, los hijos, los nietos y el tío Sidoro que había venido exprofeso desde Parcent probablemente como nosotros cabalgando con otro pollino pariente de *Espartero* más o menos próximo, a tomar parte en la fiesta. También estaba presidiendo la mesa ¡no faltaba más, que no estuviera! el Sr. Cura del pueblo. No hay para qué decir la alegría y la satisfacción que reinaba en todos los comensales y sobre todo en los amos de la casa. Comenzó el *menú* por regalarnos un plato riquísimo de arroz a la valenciana ¿cómo no? la paella no podía faltar en una fiesta semejante. Y estaba tan acertada, que aquí hubiéramos podido concluir y dar por terminado el banquete, porque después de un plato así, ¿qué se puede desear? Sin embargo el anfitrión quería lucirse y a renglón seguido, nos presentaron un segundo plato, digna corona del primero, porque estas mujeres de los pueblos que no se han hecho francesas todavía, tienen unos modos de guisar tan españoles y saben condimentar manjares tan delicados y sabrosos, que hay que ver el partido que saben sacar de un pollo y el que sacaron las de Benichembla. A continuación nos ofrecieron dulces de varias clases, frutas riquísimas y licores en abundancia, aunque estos últimos fueron tan respetados de todos, que la mayor parte de las botellas quedaron sin destaparse. Cosas notables notadas en este patriarcal banquete fueron las si-

guientes: la alegría de los ancianos padres de ver a sus hijos y a sus nietos reunidos a su lado, presididos por el Sr. Cura y con un motivo tan santo, y todo ello reforzado y avalorado por la presencia del tío Sidoro y por los demás invitados a quienes tenían sumo gusto en obsequiar; la satisfacción, amabilidad y buen gusto con que nos atendía y obsequiaba haciendo los honores a todos el clavarío de la fiesta; la fraternidad y caridad mútua con el respeto correspondiente de todos los comensales, muy dignos y propios de una educación cristiana; y finalmente las conversaciones que hubo durante la comida, todas alegres, salpicadas de chistes, gracias de buen género, bromas respetuosas, hasta con el Sr. Cura; todo lo cual ofrecía a nuestro espíritu un no sé qué, que nos hizo respirar más de una vez aires de dicha y felicidad que pudieran envidiar los grandes y los poderosos del mundo; tanto, que acabamos por preguntarnos: ¿para qué sirve el progreso de las ciencias, de las artes y de la industria? ¿para hacer al hombre feliz aquí en el mundo? Y ¿acaso, no lo son estos hombres felices sin tantos progresos como disfrutaban los hombres de las grandes capitales?

En San Sebastián.

Terminada la comida todo el mundo se retiró a descansar, mas al poco rato nos llamó la atención un murmullo continuo de hombres que conversaban allá hacia la esquina de la calle y sobresaliendo de cuando en cuando unas risotadas que daban envidia por lo francas y espontáneas que se manifestaban; ¿qué era? Eran varios vecinos que estaban tomando el aire fresco y agradable que allí hacía y amenizaban la fiesta con bromas, chistes y gracias del mejor género que nos hicieron pasar un rato de los buenos. Y volvimos a preguntarnos, ¿por qué las gentes que huyen de las ciudades buscando aires puros y sitios amenos y deliciosos, no vienen a estos pueblecitos que lo son tanto y al propio tiempo más económicos? ¿por qué prefieren los grandes balnearios aunque se arruinen sus fortunas? ¿por qué? Porque allá en esos balnearios además de aires frescos y parajes amenos hay timbas y otras diversiones similares que no hay en estos pueblecitos.

De regreso.

Regresamos a Fontilles y en Fontilles nos esperaban escalofríos y síntomas de calentura que nos obligaron a buscar la cama, por si acaso;

y recordando aquello de Santa Teresa, «¿Señor, después de un viaje así, me regalas esto?» Así trato yo a los amigos. «Por eso tenéis tan pocos.» ¡Oh! si tuviéramos la seguridad de serlo, todo lo diéramos por bien empleado. Dígnate, Señor, recibirnos en el número de tus amigos.

Nuestros mejores amigos

Queremos decir quiénes son y nos vemos en un verdadero compromiso; porque son tantos nuestros amigos y los hay entre ellos tan buenos y tan excelentes, que tememos ofender a unos u a otros, cuando lleguemos al punto de declarar cuáles son, entre todos, los mejores. Y sin embargo, por encima de todo lo queremos declarar; porque lo consideramos acto de verdadera justicia. Además, se inclina nuestro corazón a celebrar y preferir una clase tan predilecta de sí, que abrigamos la seguridad de que todos nuestros lectores han de aprobar y aplaudir nuestro veredicto, aun aquellos que pudieran resentirse por verse preferidos, tratándose de quienes se trata.

Sí, porque nuestros mejores amigos, hay que decirlo, son los niños; se entiende, los niños buenos, porque también hay niños malos, y a estos, no les queremos ni queremos que nos quieran, si antes no se corrigen. Pero a los buenos les queremos mucho, y por esto les vamos a dedicar un buen rato, explicando los motivos que tenemos para quererles, y contando de paso, algunas cosas buenas que hacen, para que otros niños las aprendan y las imiten, así como todos, absolutamente todos los niños, deben aprender las que hizo el Niño Jesús, para imitarlas. Decimos, pues, que nuestros mejores amigos son los niños buenos, porque ellos nos quieren y nosotros les queremos precisamente por eso, porque son buenos. Mas ¿quiénes son los niños buenos? Son niños buenos los que no cometen pecados, y por consiguiente, los que tienen el alma limpia y pura, porque el pecado con su inmundicia y fealdad mancha las almas. De ahí que los niños buenos, teniendo como tienen el alma pura, son llamados también ángeles, porque se parecen a los ángeles y son sus hermanos; y por esta misma razón Dios Nuestro Señor les ama con predilección; ¿cómo no les quereremos nosotros?

Les quiere el Señor con singular predilección,

les distingue y los bendice con gracias también singulares, de tal suerte, que son un encanto para El, o como un cielo escogido; porque la pureza de su alma, la hermosura y fecundidad de la gracia con que están enriquecidos, resultan materia la más apta y a propósito para reproducir las virtudes divinas; ¿hay acaso en toda la creación visible algo más delicado, bello y arrebatador, que el candor, la inocencia y los encantos que se reflejan en el rostro de un niño? Ciertamente que no: la belleza, la hermosura y la fragancia de las flores se le asemejan un poco, pero no son ni sombra de aquello; más, mucho más que los encantos y atractivos de las flores bellas y hermosas son los encantos de un solo rasgo del candor infantil, y así, ni es extraño que el Señor los amara tanto, ni que el mundo entero los mire con predilección. ¡Oh, y cuánto gozaba el Divino Redentor cuando ellos se acercaban a El! Y ¡cómo los abrazaba y bendecía estrechándoles contra su Corazón! Y ¡cuánto le molestaba y sentía que los apóstoles pensarán que le eran pesados y fastidiosos! Y cuando alguno de ellos se permitía apartarlos de su lado, dejad, les decía, que los niños se acerquen a Mí y ¡ay! de quien no se hiciere niño como ellos. Lo dicho se entiende de los niños buenos.

Pero Dios nos libre de los niños cuando se hacen malos, y se hacen malos, cuando dejándose engañar de malas compañías o dejándose seducir de malos ejemplos comienzan a cometer pecados. Entonces los niños lo pierden todo; porque su alma queda manchada por el pecado, al candor de la inocencia y a la hermosura de la gracia sucede la malicia y la fealdad; la gracia divina huye y desaparece de ellos porque Dios ya no los puede amar como antes; pasan enseguida al demonio Lucifer y su estado y condición ya no puede ser más horrible; si murieran así, ¡qué desgracia! Por eso hemos dicho y repetiremos siempre: Dios nos libre de los niños malos. Los padres, los maestros y las autoridades ¡cuánto debieran cuidar y trabajar para que los niños conservaran su inocencia y no fueran escandalizados! ¡Esos cines, esos teatros, esas postales y tantos otros medios de escándalo de que se vale el infierno para pervertir a las pobres criaturas, ¡qué responsabilidad más tremenda la de los autores y consentidores! con decir que nuestro benignísimo Salvador, cuyo Corazón es todo amor y misericordia, asegura que quien escandalice a un solo niño merece que le echen al mar con una rueda de molino colgada al cuello, no hay para qué decir más.

Por consiguiente, repetiremos con el Evangelio: ¡ay de quien los escandalizare!

Mas ahora no hablamos de los niños malos, queremos hablar de los buenos y de las cosas buenas que hacen, para que sirvan de ejemplo y de edificación. Queremos hablar de aquellos niños que conservan pura su alma, limpia de pecado, hermosea por la gracia divina, los cuales son muy amigos de Dios y como les quiere tanto, es El quien cuida de adornar sus almas y de inspirarles la virtud por sí mismo o por medio de sus ángeles y ministros. ¡Oh, si pudiéramos ver la hermosura del alma de un niño inocente! no hay en la creación cosa alguna con quien se la pueda comparar o formarse idea de ella; su nobleza sobrepuja a toda belleza y arrebatada el corazón del mismo Dios; por esto el amabilísimo Jesús gustaba tanto de su trato y compañía. Pues bien; estos niños que son buenos conocen los encantos de la virtud y lo que es más, sienten los consuelos que produce en el alma y por esto se ejercitan en ella y llevan a cabo heroicidades que ni los hombres serían capaces de realizar. Y no se diga que es porque son niños y todavía no tienen desarrolladas las pasiones como las tienen los hombres; porque Dios para el buen uso del libre albedrío sabe muy bien medir las fuerzas que han de luchar en el hombre y, según las circunstancias, le concede aquellas que son más convenientes para que en la elección el mérito no sufra detrimento alguno; lo que hay es, que los niños hacen ciertas heroicidades que los malos no pueden hacer, porque son buenos y gozan de una fuerza divina que da la gracia de Dios inseparable compañera de la inocencia. Citemos algunos ejemplos de heroicidad entre los muchos que aparecen constantemente en la Crónica de la caridad de «Fontilles».

Cuentan de un niño de Sueca que encontrándose gravemente enfermo, se encomendó a las oraciones de los leprosos de Fontilles, comprometiéndose a pagarles con un obsequio. Pero el Señor no tuvo a bien concederle la salud; y estando en los estertores de la muerte, a ejemplo de Nuestro Señor Jesucristo en la cruz, olvidado de sí mismo, y dirigiéndose a su madre allí presente, le suplica que se acuerde de los pobres leprosos. Es más; el obsequio ofrecido era un juguete, y un hermanito del niño enfermo que debía ser el heredero, sabedor de su última voluntad, no solamente la quiso cumplir, sino que todavía la avaloró con otro regalo. Estos rasgos de piedad, de justicia y de abnegada ca-

ridad, no se suelen ver en los grandes; en los grandes, en casos semejantes se ven y se han visto cosas tan feas, que la misma naturaleza se avergüenza de contarlas. Todos sabemos el ansia e interés con que los niños esperan las estrenas de Navidad. Mucho antes de que lleguen ya tienen ellos calculado sobre poco más o menos, cuánto vendrán a recoger y el destino que han de dar al capital reunido. ¡Qué de ilusiones! ¡si se pudieran ver las combinaciones y los giros distintos que en pocos días intentan dar al soñado capital de las soñadas estrenas, sería todo un espectáculo! Pues bien: después de tantas cábalas como los niños llevan hechas con tal motivo, se presenta a su vista o se ofrece a su consideración la necesidad del pobre, y sus corazones se olvidan de todo, sacrifican su gusto y acuden al auxilio del desgraciado, sintiendo en este rasgo de caridad una complacencia incomparablemente mayor que si hubieran satisfecho su propio gusto. Estos rasgos son muy raros en los grandes, sobre todo, en los mundanos, no solamente no se ven, sino que da vergüenza el decirlo, para socorrer al pobre ha de ser divirtiéndose a su costa en un baile, función de teatro u otra juerga de las muchas que el demonio tiene siempre a mano para disipar y pervertir a sus amigos. En cambio los niños apenas publicamos un número de «Fontilles» en el que no se vean ejemplos de grandes privaciones y sacrificios propios para socorrer al desvalido. ¡Cuántos de ellos, pobrecitos, nos han enviado las estrenas de Navidad!

Una muñeca: para una niña una muñeca es toda su ilusión; de noche en sueños y de día despierta siempre está pensando en la muñeca; sobre todo, durante el tiempo dedicado a reunir el dinero necesario para comprarla. Aquí los cálculos son seguidos, el recuento de lo recaudado se hace a toda hora, y las cábalas e ilusiones en si será de este modo o del otro, si hablará o será muda, si tendrá cerrados los ojos o los tendrá abiertos y con qué trajes habrá que vestirla, ¿quién será capaz de calcular el cúmulo de ideas, pensamientos e imaginaciones que pasan por la cabeza de una niña ocupada en este para ella tan importante y trascendental negocio? Pues a pesar de ello y después de todo, ha oído ella que hay leprosos que padecen y tienen llagas, y corriendo sin tomarse tiempo para consultar a sus papás, se presenta a entregar su capital para remedio de los pobres, privándose a sí misma del gusto de la muñeca que por tanto tiempo había sido su ilusión y que tantas pri-

vaciones le había costado. Esto tampoco saben hacerlo los grandes; ya nos contentaríamos con que cumpliendo el precepto del Evangelio, dedicaran de lo que les sobra, lo suficiente para acudir al remedio de las necesidades de los pobres, pero ni esto.

Y ¿qué diremos de las golosinas? ¡Cuánto les gustan a los niños! sobre todo a los pobrecitos que apenas las conocen y solamente de uvas a peras tienen ocasión de probarlas. Sin embargo ¡cuántos niños y niñas se privan de ellas aun siendo pobrecitos, para darlas a los pobres! Ahora mismo pueden ver nuestros lectores en las cartas edificantes que publicamos en nuestro Boletín una tan hermosa, que nos ha hecho derramar lágrimas de ternura. Veinticinco niños y veintidos niñas de la Cantina Escolar de Albacete, nos envían ocho pesetas para los pobres leprosos, y se admirarán nuestros lectores al saber el modo cómo las han reunido: ¿saben cómo? privándose varios días del postre, con la circunstancia agravante de que no todos los niños y niñas de la Cantina tuvieron suficiente valor para hacer el sacrificio; y claro está, que con esto era mucho mayor el de los que lo hacían, viendo cómo sus compañeros disfrutaban y gozaban comiendo su postre. Esto ¿lo hacen los grandes? Nos contentaríamos con que tuvieran cuidado de recoger para los pobres las migajas que echan a perder; más, por desgracia, abundan mucho los epulones que ni lo que se queda en los platos y ha de ir a los perros, se dignan aprovechar para socorrer a los infelices Lázaros que muestran sus llagas, sin lograr siquiera excitar la compasión.

¿Cuánto tiempo falta para la feria? ¡Cómo lo preguntan los niños! ¡Con qué interés cuentan los días que faltan! Y ¡cómo suman y vuelven a sumar el dinero de que podrán disponer para comprar cosas! ¡cuántas de estas pasan por su imaginación! Si estuviera en su mano, seguramente que las comprarían todas; pero les pasa como a muchos grandes, el caudal no llega adonde llegan sus deseos, y se contentan aunque muy a regañadientes con unas pocas; tan pocas, que las más de las veces no pasan de una. Y sin embargo, aquella niña de las ilusiones, pocos días antes de llegar la feria se ha enterado de que hay leprosos que sufren y que necesitan remedio, y ya no ha sido menester más, sacrifica todo su caudal, no va a la feria, ya no compra ningún juguete de los que tanto había soñado y está contenta. ¿No es esto verdaderamente heroico en una niña? Si no es, a ver qué hom-

bres lo hacen, ni aun las señoras piadosas se atreverían a hacerlo.

Pero en esto de los niños buenos y los buenos ejemplos que nos dan, todavía hay una nota que nos encanta y que debemos hacer constar aquí. Hay niños y niñas que se han dado a practicar actos de caridad con los pobres en los días de su santo, de su primera comunión. ¡Qué instinto, qué sentido más delicadamente cristiano éste! ¿Quién se lo habrá despertado en su alma y hecho sentir en sus corazones? Claro que no faltará detrás de estos niños alguna madre piadosa o algún maestro santo; pero aunque así sea, ¡qué hermoso resulta este acto! ¡Cómo se juntan aquí el amor de Dios y el amor al pobre por el vínculo de la caridad! ¡Qué lazo más fuerte este para trabar las distintas clases de la sociedad! ¡Ah! si se criaran así los niños y las niñas en todas las escuelas, ¡qué dulce sería para todos sacrificarse por el pobre! Estando Dios por medio, el sacrificio no se siente; querer pretender que el hombre se sacrifique por el hombre, es una ilusión; el amor propio por otro nombre egoísmo, es más fuerte que el amor del prójimo, pero no puede ni con mucho superar al amor de Dios; por esto no hay que buscar fuera de este amor divino o prescindiendo de él, ninguna clase de heroísmos.

En cambio, cuando media el amor de Dios en lo que se refiere al socorro de los pobres ¡qué efectos más maravillosos se producen! ¡qué escenas más tiernas se presencian! ¡qué consuelos y qué dulzuras más inefables se sienten! Contaremos uno de tantos efectos, una de tantas escenas y una de tantas dulzuras experimentadas no ha mucho por nosotros mismos en un solo hecho. Ponderaba el Padre Misionero desde el púlpito en la hermosa ciudad de Burriana, a propósito de la cuestión social, las excelencias de la caridad y la eficacia de esta divina virtud, como única para la solución de cuantos conflictos puedan suscitarse en la sociedad, ya de unas naciones con otras, ya de unos pueblos con otros, ya entre las distintas clases, familias e individuos de que la sociedad se compone, y al acabar su discurso, confirmó la doctrina que había sentado con algunos rasgos de caridad llevados a cabo por almas enamoradas de Dios, en contraposición a los grandes egoísmos que realizan los grandes latrocinios modernos, causa de las desdichas que lamentamos. Y al bajar del púlpito y entrar en la sacristía, se le echó encima, abrazándole y colgándosele del cuello un niño de unos catorce años con cinco pesetas

en la mano, que sería todo su caudal, de tal suerte conmovido, que estaba deshecho en lágrimas y no sabía cómo agradecer y pagar al Misionero, la ternura, la alegría y la dulzura inefable que sentía su alma, poniendo en práctica la doctrina divina de la caridad que acababa de escuchar.

Terminemos, pues, preguntando a nuestros lectores ¿tenemos o no tenemos razón para decir que los niños son nuestros mejores amigos? ¿Pueden ofenderse otros amigos excelentes que tenemos, si hacemos esta confesión? ¿Podemos dejar de amarles mucho? Sería una ingratitud y la mayor de las injusticias. Gracias a ellos los pobres leprosos reciben frecuentes alegrías y consuelos. Dios se lo pague conservándoles la inocencia y aumentándoles la caridad.

El mes de Julio en Fontilles

Ha sido un mes verdaderamente notable por las muchas fiestas que hemos celebrado y el derroche de solemnidad que hemos hecho en su celebración. Si tuviéramos que pagar los servicios prestados por la banda de música, seguramente que nos habríamos de declarar insolventes, porque ni hipotecando medio Sanatorio lograríamos completar el pago. Y para que no se diga que exageramos, nombramos jueces a nuestros lectores, suplicándoles que den su fallo, luego que hayan leído la relación de dichos servicios, que haremos constar a continuación, al propio tiempo que describimos las fiestas celebradas durante el mes.

Fiesta del Corazón de Jesús.

Aunque corresponde al mes de Junio, no pudo publicarse en el último número, y no es cosa de que la echemos en olvido siendo como es, la fiesta más grande, más tierna y más hermosa de cuantas se hacen en Fontilles; no se puede imaginar cosa más bella y hermosa. La misa de Comunión con motetes, la mayor solemnísima con su sermón correspondiente, la función de la tarde por el estilo, el Comulgar a los impedidos sin igual, todo grande, todo magnífico, todo hermoso, sobre toda ponderación; si mil veces presencia uno esta clase de fiestas, otras mil se conmueve y derrama lágrimas de ternura. Pero con ser esto así, resulta todo muy pobre, si se compara con la procesión que se hace con el Señor Sacramentado y las visitas de los cinco

altares preparados al efecto en medio de los jardines; porque en esta procesión rodeados de plantas, de flores y, por consiguiente, en un ambiente de perfumes y aromas, ver al Señor de la Majestad sentado en un trono también de flores rodeado de pobres leprosos que le adoran con amor; y oír la voz del Sacerdote que junta, divinamente autorizado, los amores divinos y los amores humanos con todas sus miserias en el Corazón de Jesús, es lo más hermoso y sublime que se pueda soñar, y oír al terminar de cada una de estas escenas tan conmovedoras la marcha Real ejecutada tan imperfectamente como la puede ejecutar la banda de Fontilles, aunque ninguna otra del mundo con más entusiasmo y espíritu de fé, para obsequiar al Amor de los amores con sus rudas armonías, nos parece siempre espectáculo digno del cielo, capaz de conmover a los mismos espíritus bienaventurados, y sobre todo, muy del agrado del Divino Corazón. Y esta fué la fiesta que dedicamos a tan amable Rey y Señor los pobrecitos de Fontilles, siempre por supuesto entre vivas y aclamaciones no interrumpidos, coreados con cantos de entusiasmo y alegría salidos del corazón. «Corazón Santo, Tú reinarás» «Cantemos al Amor de los amores etc. etc.»

Pues bien, en esta fiesta la Banda hizo pasacalle la víspera, al anochecer; el día, de buena mañana, diana; tocó la marcha Real al alzar en la misa solemne; la marcha Real en cada una de las visitas, y un paso doble no recordamos en qué otra ocasión. Vayan apuntando nuestros lectores y piensen de dónde sacaremos los uniformes que piden unos músicos dignos de todo por su colosal laboriosidad y buen deseo.

La Virgen de Fontilles.

La segunda fiesta en solemnidad y categoría que celebra el Sanatorio es en honor de nuestra Madre y Abogada Nuestra Señora del Sagrado Corazón; y siendo así, no hay para qué describir la que hemos celebrado este año, sobre todo, habiendo descrito como acabamos de hacerlo la del Sagrado Corazón, porque se puede decir que son iguales, con la diferencia de que en la del Sagrado Corazón hay la procesión de las cinco visitas, y en la de la Santísima Virgen está la procesión del Rosario; otro de los actos más tiernos y hermosos de cuantos se puedan organizar y celebrar el amor y la devoción más sólida y profunda para honrar a la Reina del Cielo. Al llegar a la gruta y en el momento solemnísimo de cantar la Salve, no es

posible oír a los enfermos sin derramar lágrimas, es preciso llorar o no tener corazón. También en esta fiesta hizo la Banda su gasto; de buena mañana diana, marcha Real al Alzar a Dios y a la entrada y salida de la procesión; y no tocó durante el trayecto porque cantábamos el Rosario.

Antes de seguir nuestra narración, creemos un deber de gratitud hacer constar el auxilio que nos ha prestado y lo mucho que han contribuido a dar mayor realce a estas festividades los Sres. Curas de Laguart y Murla que asistieron a los principales actos y tomaron parte en ellos. Dios se lo pague.

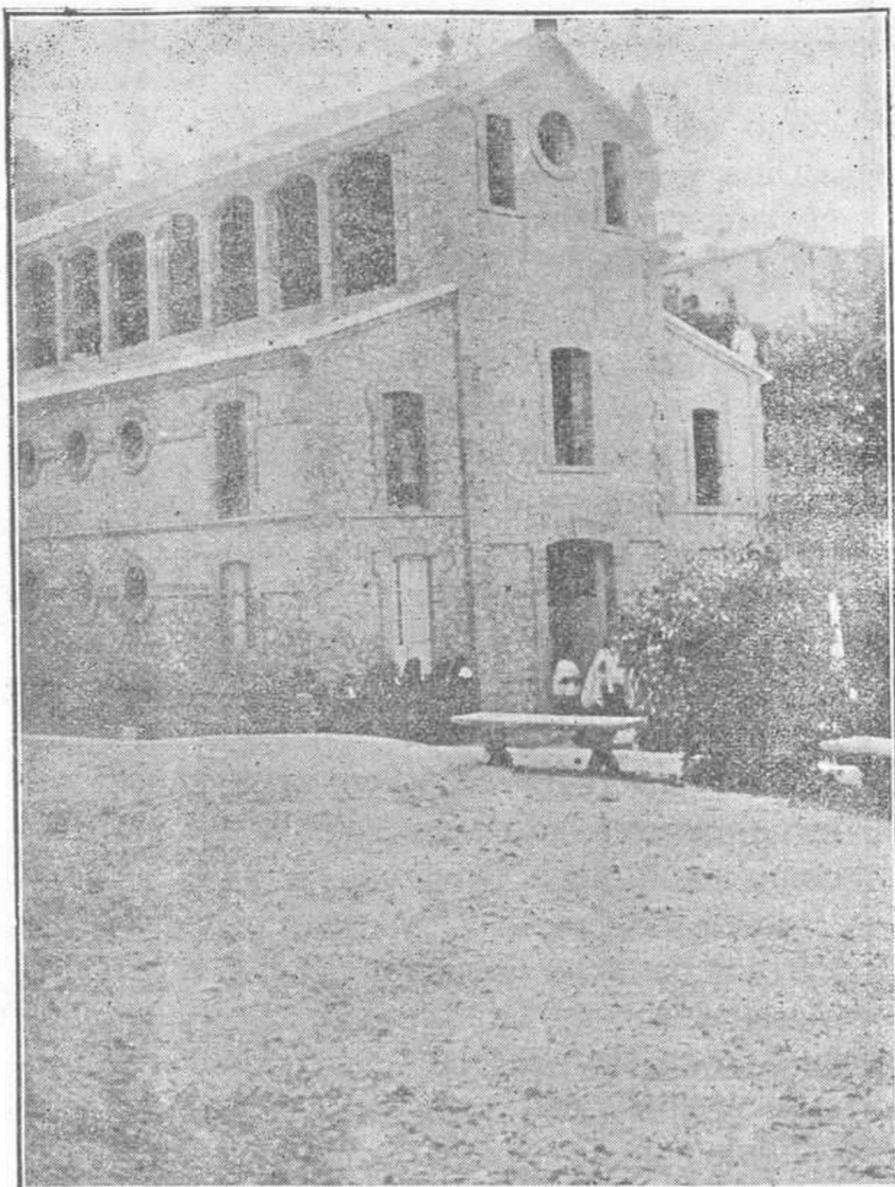
La fiesta de la Madre

La Madre Leonor celebró el día primero del mes su fiesta onomástica, y con este motivo es indecible lo que hicieron los enfermos y los sanos para obsequiar a tan ejemplar religiosa. La verdad es, que todo se lo merece; porque también ella se sabe sacrificar por todos, y es muy justo que cuando llegue el caso demos por ello alguna señal de gratitud. No hizo falta esta señal, todos unánimemente se la dieron: La víspera por la noche, ya la Banda la obsequió con una serenata que daba gloria; al día siguiente, la diana; al primer toque de misa, un paso doble; la misa de Comunión con motetes, marcha Real al alzar a Dios y, durante el trayecto de la iglesia al comedor, continuó tocando piezas de su repertorio, cada día más nutrido, ¿quieren nuestros lectores más música? Es una felicidad nunca soñada tener la seguridad moral, que tenemos los de Fontilles de ir al cielo, tan contentos y con tanta música. Después del desayuno acudimos todos al comedor de las mujeres a cumplimentar a la Madre y aquí fué troya: ¡qué acto más hermoso y más verdad! nunca ninguna reina de la tierra será más bien obsequiada ni con más sinceridad festejada que lo fué la Madre Leonor de parte de estos pobrecitos, en el día de su Santo. El programa del acto solemnisimo y extraordinariamente tierno de la felicitación fué como sigue: El primer número estaba reservado a la Banda de música y lo ejecutó maravillosamente. Acto seguido Amparito y un nutrido coro de enfermos cantaron un canto especial compuesto a propósito para felicitar a la Madre. Resultó tiernísimo. Todavía resultó más tierno el discursito de felicitación que pronunció Damián el enfermo más autorizado de casa, en nombre de los demás; y, sobre todo, lo que más admira y maravilla en estos

casos es ver alborotadas en los corazones y en los pechos de la generalidad multitud de musas que pugnando por salir de sus guaridas, se lanzan a dar gritos espontáneos de grandezas desconocidas para los mismos interesados que las descubren y manifiestan, pero tan sentidos, que si uno no lo viera no lo querría creer, y diciéndolo los que lo hemos presenciado tampoco se nos cree, se atribuye a entusiasmo y exageración. Porque ¿quién creerá que los enfermos Batet, Gonzáles, Batistet, Ros y hasta el tío Pascual de Torrent dijeron poesías muy sentidas y alguna originales? Y no solamente los enfermos, sino que las enfermas que no quieren, en esto de obsequiar a la Madre, dar su brazo a torcer, recitaron también hermosísimas poesías y versos muy bonitos. Paquita, Elodia, Amparito y María Luz, todas lucieron sus talentos recreándonos los oídos de una manera agradable. La Madre sumamente agradecida y emocionada, dió las gracias con frases muy medidas, y con otro número de la Banda, de esos que hacen saltar de gozo, se dió fin a un acto que ya lo quisieran para sí en sus fiestas onomásticas los grandes y los poderosos de la tierra, pero no lo pueden tener porque no se compran con dinero, sino con el sacrificio y la abnegación de la pobre Hermana de la Caridad que, como la Madre Leonor, da su vida por amor al infeliz leproso y vive siempre a su lado para atenderle en sus necesidades.

La Virgen del Carmen.

Recordarán nuestros lectores que un día María Luz, la Mondadora de patatas, se lamentó de que no teníamos en el Sanatorio imagen de la Virgen del Carmen. Pues bién, apenas se enteraron del caso, nos escribieron buenas personas ofreciéndose a comprarnos una. Y en efecto: la estatua la tenemos ya, y si vieran nuestros amigos qué hermosa es, quedarían encantados, como lo estamos nosotros; porque si fuera posible encontrar un cristiano que no tenga devoción a la Santísima Virgen del Carmen, con sólo ver esta imagen se la tendría, ¡tan preciosa y tan acabada es su figura! Y claro, nosotros que aquí en el Sanatorio, aun sin tener imagen siempre la hicimos fiesta, figúrense nuestros lectores, si será razón que, ahora que la tenemos, la festejemos. Nosotros que el principal cuidado que hemos tenido siempre con los pobrecitos enfermos que han llegado al Sanatorio, ha sido vestirles el escapulario del Carmen, figúrense si sería razón que ahora dejáramos de



El acto de bendición de la instalación de baños. El piso principal de este pabellón, está dedicado a salón de actos

hacer honor a esa prenda del cielo y no vestirla a los últimos enfermitos que han llegado y no lo habían vestido. Ni una cosa ni otra podían faltar y ambas se hicieron con la mayor solemnidad el día de la fiesta, preparada de antemano con una devota novena. Por la mañana magnífica función con misa cantada, y por la tarde vistieron el Escapulario los nuevos enfermos, después de haberles explicado en los sermones de la novena, el origen, los privilegios y los requisitos que han de guardarse para merecerlos los que vistieron tan regalada prenda.

Más fiestas.

Celebramos dos en una el día del apóstol San Jaime. ¡No faltaba más! sino que dejáramos pasar el día del Santo Apóstol de nuestra fe sin dedicarle un obsequio. Se lo dedicamos muy solemne con misa cantada y sermón. Sino que el mismo día aprovechamos la ocasión para celebrar otra fiesta ofrecida a la Sagrada Familia por una pobrecita amiga del Sanatorio que no tiene una peseta; y así el Padre predicador dividió el sermón en dos partes, una, dedicada al Santo Apóstol, y otra, a la Sagrada Familia; cumpliendo de esta manera con todos y sin

agravio de nadie, antes al contrario, salimos todos de la función muy contentos y satisfechos como si hubiéramos llevado acabo una obra de las más grandes, como en efecto la habíamos llevado.

El mes de S. Ignacio.

Como aquí en Fontilles todo huele a jesuíta y es admirable como se entienden y comunican el leproso y el jesuíta, siendo así que con otros elementos el leproso no logra hacer migas, sino que naturalmente se repelen; como aquí digo, todo huele a jesuíta, no es posible dejar de obsequiar al gran Patriarca S. Ignacio de Loyola, Padre y fundador de la Compañía de Jesús, en el mes que la piedad le ha dedicado; y no hay para qué decir que lo hemos celebrado con extraordinaria solemnidad, porque solamente oír a todos los enfermos cantar, después del ejercicio de cada día, la marcha ignaciana, el corazón se nos salía del pecho dando saltos de alegría y entusiasmo. No es posible describir estas escenas tan delicadas que aquí se presencian cada día, y que a pesar de ello siempre nos emocionan y siempre nos resultan nuevas; si nos estuviera bien, todas las fiestas y todas las funciones y todos los actos piadosos los acabaríamos aquí con fuertes y repetidos vivas.

El gramófono.

Este maravilloso aparato lo tenemos casi cada domingo en funciones, gracias al entusiasmo y buen gusto del Sr. practicante, D. Juan Fayos, que disfruta y hace disfrutar a los pobres enfermos procurándoles algunas serenatas de piezas muy escogidas. Y de este modo los que no podemos asistir a los grandes espectáculos para oír cantar las notabilidades que privan en el mundo, percibimos siquiera el eco de sus gorgeos más o menos acatarrados por las vibraciones del metal que nos los trasmite en conserva. Es igual, más vale algo que nada.

Una nueva baja.

Al pie del cañón y con las armas en la mano, o lo que es igual, abrazada al crucifijo, muy contenta con la divina Voluntad y suspirando por el cielo, nos ha dejado la tía Antonia García, de Pedreguer. Tenía setenta y nueve años de edad, nada menos; dos hijos y dos hijas que aún viven, sino que ella vivía como si no los tuviera, porque ya su pensamiento estaba en el cielo más que en la tierra, de modo que no se

cansaba de pedir a Dios que se la llevara a gozar de su gloria; tanto es así, que porque el confesor, unos cuantos días antes de morir, le auguraba dos o tres semanas más de vida, suspiró profundamente ¡ay! ¿Aún he de esperar tanto a ver a Dios Nuestro Señor? Después de un año de estar impedida y ciega, sin poder dejar la cama por los achaques de la enfermedad, el día de Jueves Santo deseó y pidió al Señor la gracia de poder ir a visitarle, y, después de haberlo conseguido, volvió a la cama y allí ha vivido más de un año sin dar la menor señal de queja o de impaciencia, antes sintiendo siempre molestar a sus compañeras y deseando morir por no dar qué hacer. Muy devota de la Santísima Virgen del Carmen, le hizo esta divina Señora la gracia de venir a buscar su alma en el día de su fiesta para ser Ella misma la introducida de aquella alma dichosa y feliz en la gloria de su divino Hijo. R. I. P.

Punto final.

Ya es hora de que lo hagamos, porque tal vez nos hayamos hecho pesados, pero si nos hemos hecho, como ha sido por exceso de buena voluntad, nuestros lectores nos perdonarán. La Madre puede añadir a continuación los regalos y presentes que haya recibido y hasta la otra.

La familia de Dolores de Piles, patatas y bajocas; de Josefa de Laguart, una cesta de peras; la madre de Angela de Gata, una cesta de uva.

EL CRONISTA DE FONTILLES.

Nuestros difuntos

Han fallecido:

—En Orihuela, nuestro queridísimo amigo y bienhechor de la Leprosaría D. Carlos Bofill, (q. e. g. e.) Tenía D. Carlos Bofill, un entendimiento clarísimo, un corazón noble y grande y lo que vale más que todo una conciencia sumamente fina y delicada que no le permitía salirse un paso de la senda de la virtud. Muy joven aún, había terminado la carrera de Farmacia y por parecerle difícil ejercitarla sin peligro para su alma, resolvió abandonarla y comenzar la de derecho; y era cosa de ver y admirar a Bofill en medio de los chicos de la Univer-

sidad de Valencia con sus luengas patillas como otro de tantos y era más admirable todavía ver cómo los reunía y capitaneaba para llevarlos a Dios, y verle a él mismo dedicarse a enseñar el Catecismo a los niños en los poblados de la huerta de Valencia. Era Bofill el hombre popular entre los buenos, el hombre prudente y el celoso propagandista de la mayor gloria de Dios. Concluida su segunda carrera dedicóse en su tierra al ejercicio de la abogacía llegando a ser una de las primeras, por no decir la figura más ilustre en su profesión.

Sus virtudes morales y sociales, y sobre todo sus virtudes cristianas no sólo no dejaron nunca nada que desear, sino que fueron la admiración de todos. El Señor a quien sirvió nuestro buen amigo Bofill con tanto entusiasmo le habrá premiado seguramente sus trabajos como nos lo tiene prometido.

—En Báguena, D. Mariano Abadía, Cura Párroco de dicha población (q. e. g. e.) Era don Mariano Abadía, un sacerdote santo cuya vida admirabilísima pensamos dar a conocer siquiera a grandes rasgos en otra ocasión, y muy amigo de los leprosos. Como muestra de sus virtudes apuntaremos algunos datos tomados de la carta en que se nos da cuenta de su defunción:

«Desde el Agosto de 1919 en que tuvo la gravedad del cáncer, su vida ha sido inexplicable para cuantos médicos le han visitado, pues todos unánimemente le anunciaban brevísimos días de existencia. Ha padecido lo que no se puede decir por escrito, y sin embargo no se ha quejado ni lamentado una sola vez. Decía que le había pedido a Dios le concediese esa enfermedad cuando intentó ir a Fontilles, y por lo tanto estaba muy agradecido, porque le había escuchado. Su enfermedad ha sido un ejemplar no visto en cáncer, y el enfermo ha llamado la atención de grandes y chicos por su gran conformidad y paciencia.» Por estos pocos detalles pueden nuestros amigos calcular la virtud y santidad del Sr. Cura Abadía, y como nosotros tenemos otros más admirables todavía, no podemos dudar de que el Señor le habrá coronado en el cielo con muchísima gloria. Se puede creer y pensar así piadosamente.

Suplicamos a nuestros amigos que encomienden a Dios Nuestro Señor las almas de nuestros bienhechores difuntos, y enviamos a sus atribuladas familias nuestro más sentido pésame. R. I. P.

RECAUDADO POR LIMOSNAS

DURANTE EL MES DE JULIO DE 1922

TESORERIA DE FONTILLES

	<i>Pesetas</i>
Encarnación Aznar Allepuz	50.—
Fernando Lencina, Hellín	25.—
Angela Soriano	5.—
Persona que oculta su nombre.	15.—
Visitantes de Pedreguer	3.—
T. M.	30.—
Una señora en Lourdes	25.—
Carolina García de Pescetto, semestre último.	30.—
Alumnas de la Escuela de niñas de Co-centaina	12.—
S. Orts	5.—
A. G. cuota mensual	5.—
Visitantes de Alcahalí.	3.—
Del quidam, manutención su enfermita.	45.—
María de las Heras, Madrid	50.—
Alumnas del Sagrado Corazón, Bilbao.	100.—
R. R. Enseñanza. Zaragoza	37.50
A. Benito, Toledo	15.—
Una señora navarra	100.—
V. G. J. para manutención de un leproso De Mondragón, giro postal núm. 833	300.—
Adelina Martí.	22.—
Rafael Martín Moreno.	2.50
Desideria Torres	25.—
Congregación Hijas de María, Colegio Esclavas del Sagrado Corazón de Salamanca.	5.—
V. O. pidiendo una gracia.	50.—
Miró, Alcoy	10.—
Visitantes de Jávea	12.05
Juan Gonzálbes, Muro.	100.—
A. Ll. pidiendo la salud de los suyos	50.—
L. G. J. por un favor alcanzado.	80.—
Vicente Calpe.	10.—
Del niño Vicente Rochera por el alma de su tío	25.—
Antonia Granell	5.—
Asunción Gozalbo	52.50
Mercedes Die.	5.—
Francisco Cabezas.	25.—
Una señora devota	5.—
Fabián Sendra Torrent	2.50
Micaela Rondan	5.—
Una madre que pide la salud de su hijo. José Sifre	10.—
Federico Riera.	25.—
José Marí, Jávea	1.—
Antonio Amorós, Alicante.	3.—
J. C. S.	5.—
Isabel Rodríguez de Muñoz	100.—
Eliodoro Sancho	50.—
A. R. L. y su sobrinito M. B. P.	5.—
M. M.	5.—
Un amigo de los leprosos	100.—
Cura de Sagra.	45.—
Cura de Rafelbuñol.	5.—
De una madre en sufragio de sus hijos	100.—
Recaudado por suscripciones	25.—
	12.10

Han pagado la suscripción: Elodia Gregorio, Beatriz Ortega, Josefa Mayor, Marina Marín y María García Fernández.

TESORERIA DE GANDIA

Josefa Costa, Vda. de Carbonell, en sufragio de su difunto esposo	25.—
Tres sindicadas de Novelda	10.—
Mercedes Nalda, Seo de Urgel	15.—
Amalia Reig de Gandía	50.—
Por mediación de D. ^a Juana Manzanet.	43.50
Rosa Torres, en sufragio de su difunto padre.	50.—
Recaudado por suscripciones	12.50

Han pagado la suscripción: Liduvina Folguera, Adelaida Ferrando, Rosa Faus Ripoll, Dolores Manzanet y Francisco Manzanet.

TESORERIA DE VALENCIA

Marqués de Almunia	6.—
Vicenta Marín	10.—
H. H. L. pidiendo oraciones	50.—
Enrique Morales Sánchez	25.—
Mercedes Fuster de Caballero de Rodas suscripción mensual	35.—
Manuel Agramunt.	100.—
María Comas.	5.—
De un cualquiera, para el sostenimiento de un leproso	50.—
Antonia Planes	1.50
Recaudado por suscripciones	36.—

Han pagado la suscripción: Inés Cortes Pérez, Margarita Jenis, José Juan, José Merle, María Rosa Devis, María Rosa Rivelles, Francisca Martí, María Rosa Mollá, Teresa Martí, Josefa García, María Rosa Martínez, Amparo Dolz, Práxedes Vázquez y Filomena Mallol.

TESORERIA DE ALCOY

E. M. L.	5.—
Un caritativo alcoyano	2.—
Jorge Valor Serra.	5.—
Manutención de un leproso, hasta el 30 de Junio de 1923	360.—
En sufragio del alma de D. ^a Adelina Boronat Moltó, Viuda de Gisbert	100.—
María Gisbert Boronat, en sufragio del alma de D. ^a Adelina Boronat	25.—
De la misma, en sufragio del alma de D. ^a Teresa Gisbert.	25.—
Ramona Ferrer Faus, Cocentaina, en sufragio de su hermano D. José Ferrer Faus, Pbro.	375.—
Vicente Mayor Riera, suscrip. y limosna	5.—
Salvador Pérez Alcina, ídem ídem.	5.—
Rosita Aznar, suscripción	2.50
Francisco Muñoz	15.—
Herminia Muñoz, suscripción y limosna	10.—
Teresa Botella Sodar	25.—
N. N.	5.—
Claudio Andrés Gisbert, en sufragio de su padre D. Bruno Andrés Ferri.	5000.—
José Jordá, Pbro.	10.—

* TESORERÍA DE BARCELONA

Teresa Valadía	25.—
F. F.	5.—
Nanuel Aragó.	25.—
J. M.	2.—
Por el alma de Daniel Biosca Ripoll	5.—
Sra. Camps	100.—
Por las almas de Antonio Tomás y Domingo Sentias.	5.—
J. G.	6.—
Pelegrín Sanz	5.—

TESORERÍA DE CASTELLÓN

José Simón	5.—
José Gimeno Almela	25.—
Persona que oculta su nombre	50.—
José Tárrega, suscripción y limosna	5.—
José Martell, ídem ídem	3.—

TESORERÍA DE CARCAGENTE

Carolina de Gabriel	50.—
J. M. Ll.	1.—
P. T.	1.—
Dionisio Amorós	0.50
José Boquera.	0.50
Víctor Millét	0.50

TESORERÍA DE PALMA DE MALLORCA

Paca Sampol	10.—
Una deuda por una misa	5.—
José Font y Arbós, suscrip. y limosna	5.—

TESORERÍA DE PEGO

Ricardo Muñoz, Bélmez	20.—
---------------------------------	------

CRONICA DE LA CARIDAD

En la periódica visita del 16 de Julio, vino el Dr. Mauro Guillén, acompañado del Sr. Miró del laboratorio del Doctor Peset de Valencia, con objeto de obtener moco-nasal de los leproso de Fontilles, para los trabajos que sobre la albúmino-reacción, en la lepra, está realizando el citado Dr. Peset.

En el laboratorio de Fontilles practicó el Sr. Miró la albúmino-reacción, en presencia de los señores Médicos y practicante del Sanatorio.

—Se han recibido de los Sres. Serres, Regordosa, Homet y Compañía de Barcelona, 192 kilos de hidrófilo, gasas y otros artículos propios para curar enfermos.

—Se han recibido una puntilla, un mantil de altar y un lazo de comunión.

—Del joven D. Adolfo Ferrando, de Carcagente, se ha recibido una máquina «Singer» suplicando a los lectores encomienden a Dios el alma de su señor padre fallecido poco ha.

—De D.^a María de Gabriel, dos paquetes de ropa y otras prendas; de D.^a Carmen Davis, un paquete de calcetines, cuellos y puños; de don Juan Bautista Climent, 200 piedras encendedor,

un mazo mecha yesquero y 20 agujas de máquina de coser; todos de Carcagente; y también del mismo punto el fabricante de sodas D. Antonio Plá, nos envió 100 paquetes de ellas y 20 kilos de azúcar que pagaron quince su señora, y cinco sus obreras.

—Del Colegio del Sagrado Corazón de Bilbao, un paquete de faroles de papel.

De D. Angel Tormo Monzó de Albaida, se recibió una arroba de cera, en velas de diferentes tamaños.

—La sociedad anónima de tejidos de Lino, de Rentería, nos ha perdonado la factura de un fardo de tela por valor de 100 pesetas.

—La señorita Pilar Camps, nos envía una cama de hierro con somier, colchón, manta, colcha y unas piezas de cubierto; de Benichembla, se han recibido 2 capazos de peras y 2 paquetes de ropa usada; de D. José María Martínez, de Bellreguart, 50 kilos de arroz blanco; de D.^a Milagro Ferrer, un paquete con ocho pares de medias, donado por D. Rafael Rana y Dolores Prat, además de morcillas, cuellos y puños.

—Don A. Gisbert Barceló, de Alcoy, 186 kilos de jabón, de su acreditada fábrica; de Rosa Picas, dos libras de jabón.

—El M. I. Sr. D. Francisco Gimeno, Canónigo de Valencia, nos pagó una factura de tela por valor de 361'50 pesetas; de D. Miguel Ortollá, fabricante de tejidos y sedas, de Valencia, varios metros de tela para colchones, una pieza de muselina, 4 docenas de camisetas, una pieza de tela de pantalón y 12 paños de cocina; el Farmacéutico de Valencia 25 paquetes de su producto «Cereol-Lecitina» Ejarque; La niña de once años Carmencita Raduán, además de una limosna, tela azul y un martillo; de D.^a Carmen Saenz Dies, de Compostela, una pieza de género para las blusas que se pedían.

—Desde Lugar Nuevo de San Jerónimo, y en sufragio de D.^a Carmen Mole Zachonero, envían su esposo y hermana una cama con somier, un colchón, 2 sábanas, un cubre-cama y una almohada con funda.

—D. Vicente Marin, de Clert, seis cajetillas de tabaco y el señor Cura de Rafelbuñol 22 cajetillas y su grata visita.

A todos los bienhechores arriba mencionados las gracias más sentidas y que el Señor cumpla en ellos las promesas que van vinculadas a todo acto de caridad, por pequeño que sea, hecho en su nombre, y nosotros rogamos por las intenciones de los donantes, señaladas en el acto del envío.

Correspondencia

—D.^a Desideria Torres: Recibida carta y limosna. Dios se lo pague.

—D. Antonio Toledo: Recibida carta y giro postal. Dios se lo pague.

Los días 19 y 21 pediremos por sus padres.

Lo que falta en Fontilles

Nunca paran de llegar cosas al Sanatorio, regalos y donativos de nuestros amigos y bienhechores. Dios les pague la caridad y que el Cielo les bendiga. Sin embargo de que llegan muchas cosas, tenemos pedidas otras no menos en número que no acaban de venir. Suponemos que estarán ya por el camino y que llegarán de un momento a otro, y por esto no las reseñamos nuevamente. Pero si se diera el caso que no vinieran en un plazo prudencial, no extrañen nuestros amigos que aun a trueque que nos llamen pesados y pedigueños, volvamos a repetir la solicitud con todos los nombres, pelos y señales de las cosas que llevamos pedidas en números anteriores.

Ahora contando en la bondad y caridad de nuestros amigos, y confiando en que no llegará el caso de tener que cumplir la amenaza que antecede, vamos a tratar un punto sumamente capital que requiere la atención de todos, pero muy principalmente de aquellas personas que nos pueden favorecer. Se trata nada menos que del pan; miren si es capital el asunto; el pan, o sea, el principal elemento de la vida. Hagamos excepción de la vida del alma y ¿qué queda más importante que el alimento del cuerpo? Pues este es el asunto que ponemos sobre el tapete para tratarlo a fondo, esto es, en la misma masa y aun antes de meterle en el horno para cocerlo. Entremos ya en materia: Aquí somos mucha gente y gracias a Dios gozamos de muy buen apetito; y ya se sabe que el hambre se cura principalmente con pan. De ahí que haya necesidad de amasar todos los días y lo viene haciendo un hombre muy bueno de muy buena voluntad, pero de carrera corta, quiere decir, que no está graduado ni mucho menos en el oficio. El pobre trabaja mucho y hace lo que puede; pero no puede lo que fuera de desear, y quizá lo hiciera si le diéramos medios. Porque allá a los principios del Sanatorio una buen alma nos regaló una máquina de amasar, pero era una máquina de los tiempos primitivos, por lo menos antidiluviana más propia para adornar un museo que para elaborar pan. Con decir que ningún

panadero ha querido hacer uso de ella y que todos han preferido amasar a puño, queda hecha la apología de la maquinita en cuestión. Ahora bien; es casi seguro que si alguna alma caritativa de tantas como hay por esos mundos de Dios a quienes les gustaría ser héroes sirviendo a los pobres leprosos muy de cerca, nos regalara una máquina buena y en condiciones de amasar el pan bien amasado, es casi seguro repito, que dicha alma mereciera delante de Dios tanto como si prestara servicios personales cerca de los enfermos; que las mismas mujeres voluntarias pudieran hacer el trabajo ayudadas de la máquina y que nos ahorráramos el panadero; y finalmente es muy posible que el pan, estando más bien trabajado, saliera también mejor. Y total, ¿sáben ustedes cuánto se necesitaría para llevar a cabo una obra que a juzgar por los efectos que acabamos de enumerar podía contarse en el número de las romanas? Pues vendría a ser cuestión de un par de miles de pesetas; un par de miles de pesetas que comparadas con las que se gastaron en la última guerra mundial son como si no fueran, más aun, comparadas con las muchas que se juegan ahora en verano para matar el calor y apresurar la propia ruina en las timbas de los balnearios, vendrían a ser así como un caramelo en la boca de un niño de pecho. Y ¿será posible que se quede desierta nuestra petición? No lo podemos creer.

Y sin esto queremos hacer saber a nuestros amigos la tristeza que se ha apoderado de los músicos al ver que no acaban de llegar nunca los uniformes; ahora que se había ofrecido un sastre valiente a venir él en persona a tomar medidas y dirigir por sí mismo la operación, y no viene la ropa. Y nada digamos del pobre Pepe Crespo, está verdaderamente inconsolable; él que había soñado ya el efecto arrebatador que había de causar en el público su presencia ostentando la banda gloriosa y la bandera de los grandes anuncios y esperanzas y ahora se encuentra ya tan desesperanzado que no hay quien le hable del asunto, se enfada. Si hubiera por ahí algún alma.....

Finalmente cerramos esta sección dando lugar a la Madre para que pida las cositas que son de más imprescindible necesidad, pero ello que sea a condición de que no falte tabaco y mucho, muchísimo dinero.

Faltan: Platos soperos, llanos y de postre; agua colonia; los bastones para apoyarse los enfermos; los cántaros para servir el desayuno; jarros; botones; dos calderitas o palanganas para la cocina; algodón y ropa de todas clases.

CUADRO DE HONOR

Son verdaderamente innumerables los industriales bienhechores del Sanatorio, pero los hay tan notables, que merecen figurar y anunciarse en un cuadro de honor, y son todos aquellos que se han comprometido, mientras puedan, a servirnos por amor de Dios todo cuanto necesiten nuestros enfermos de sus respectivas industrias. He aquí la lista con la dirección y lugar de sus fábricas o establecimientos:

D. Angel Tormo Monzó, sucesor de Monzó Hermanos y C.^a, Fábrica de Cera, Albaida.

D. Bautista Martínez Palencia, Fábrica de Loza y Mayólica, Manises.

Sres. Pérez Hermanos, Cebada tostada y Caldo de Cereales del Dr. Pérez, Benidorm.

D. Marino Blanes, Fábrica de curtidos, Alcoy
Hijo de José Soler, Fábrica de Hilos de todas clases, Alcoy.

D. Manuel Panach, Objetos de óptica, Valencia.

D. Fernando Valor, Fábrica de Borra, Alcoy. Este señor no quiere que por falta de borra se quede ningún pobre leproso fuera del Sanatorio, y merece figurar también en el cuadro de honor.

No hay para qué decir que en nombre de los pobres leprosos recomendamos al público en general, y, en particular a nuestros amigos las casas de unos bienhechores tan nobles y desprendidos como los que así se portan con los pobres con cuya conducta testimonian su honradez y altas virtudes sociales y religiosas, garantía segura de la más perfecta moralidad comercial e industrial.

AVISO IMPORTANTE

Reciben donativos para el Sanatorio

EN GANDÍA:

D. José Fayos, Caja de Ahorros.

EN VALENCIA:

D. Máximo Gastaldi, Caja de Ahorros
Calle del Mar.

EN MADRID:

«Centro de Defensa Social», calle de Fernanflor, 4, entresuelo, izquierda.

EN ALICANTE:

M. I. Sr. D. Manuel Galbis canónigo.

EN ALCOY:

D. Rafael García, Casa Beneficencia.

EN BARCELONA:

D. Antonio Solanas, Plaza de Sta. Ana, 8, estanco.

EN CASTELLON DE LA PLANA:

D. Vicente Torres, Sindicato Agrícola-obrero, Mar. 35.

EN CARCAGENTE:

Sindicato Agrícola ee San José.

EN PEGO (ALICANTE):

Sr. Cura Arcipreste.

EN PALMA DE MALLORCA:

D. Florencio Subias, Calle de la Gloria, 1.

EN MURCIA:

M. I. Sr. D. Bernardo Frasnó, Canónigo.

EN ONTENIENTE:

D. Remigio Company, Gerente de las Aguas Medicinales.

EN TORTOSA:

D. Luis Cruells Aragonés, Gil de Federich, 11, pral.

También se reciben donativos en la Administración del Sanatorio, dirigiéndose a:

D. PEDRO C. MENGUAL

por Pego, FONTILLES (Alicante).

Los que hayan de mandarnos objetos por ferrocarril, procuren destinarlos a la estación de Vergel, y remitir el talón resguardo al Sr. Administrador del Sanatorio con las señas arriba expresadas.

Para facilitar el envío de limosnas, la Junta de Gobierno del Sanatorio tiene abierta cuenta corriente en el Banco de España, sucursal de Valencia, a nombre de «Colonia-Sanatorio de San Francisco de Borja», en donde podrán ingresar los fondos que hayan de enviarnos, y remitir los resguardos al Administrador Sr. Mengual Fontilles, (Alicante).

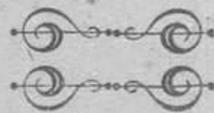
Imprenta San Francisco de Borja.— PEGO

FABRICA ESPAÑOLA DE AUTOMOVILES A. ELIZALDE

Paseo de San Juan, 149 - BARCELONA

Talleres y Oficinas Técnicas de Barcelona

Apartado de Correos 424
:: Teléfono N.º G-921 ::



Dirección telegráfica y telefónica
:: AUTOELIZALDE ::



Poderoso
Reconstituyente
EL MÁS ENÉRGICO
Y RÁPIDO
Efecto inmediato
en la
INAPETENCIA,
DESNUTRICIÓN, NEURASTENIA

**HIPOFOSFITOS
SALUD**

Aprobado por la real Academia de Medicina

31 años de venta con éxito creciente

“LA MILAGROSA”

(Marca registrada)

FABRICA DE VELAS DE CERA
Bujías y cirios esteáricos

Monzó Gil Hermanos
ALBAIDA (VALENCIA)

Esta Casa fabrica con la mayor escrupulosidad las clases *litúrgicas* según lo prescrito en la Sagrada Congregación de Ritos, como también las clases «Esteárica» y «Económica» de excelentes resultados por su esmerada elaboración. Como prueba se hacen pequeños envíos de 3 kilogramos con portes pagados.

A los señores Sacerdotes y Comunidades Religiosas, plazo convencional.

PASTILLAS NIELK

AFECCIONES DE LA GARGANTA

Anginas agudas y crónicas, bronquitis, ulceraciones bucales y faríngeas, etc., etc.

Precio una peseta caja.

En Valencia, G. CONTRAT y C.ª Mercado 72

CASA ORRICO GRAN FABRICA DE ORFEBRERIA RELIGIOSA

:: EN METALES FINOS Y BRONCES ::

En esta acreditada fábrica encontrarán un abundante surtido en Custodias, Copones, Cálices, Candeleros, Sacras, Cruces, Palos estandarte, Varales para palios, etc. etc., y todos cuantos artículos comprende el Culto Divino.

Especialidad en objetos de arte cincelados y restauración de objetos antiguos
Dorados a fuego y galvanismo.

Pídanse dibujos y presupuestos que se enviarán gratis a vuelta de correo.

◆ PRECIOS DE FABRICA ◆

Para la correspondencia
M. ORRICO

Despacho de Fábrica: Zaragoza, 14, principal

Fijarse bien 14, principal. (Frente al Bazar Giner)

Fábrica: SAN PEDRO PASCUAL, 1

= Recomendamos eficazmente esta Fábrica =

VALENCIA

A los amigos del Corazón de Jesús

¡OJO! Se trata de hacer entre muchos una obra muy buena que redunde en honra y honor del Sagrado Corazón de Jesús y provecho de nuestras almas. Consiste ésta en confirmar con ejemplos ciertos, concluyentes y bien probados las promesas hechas por su Amor divino a sus verdaderos devotos por medio de Santa Margarita de Alacoque. Para hacerlo bien y con suma facilidad, una persona competente se encargará de escribir el libro, pero entre todos le hemos de procurar los materiales. Desde ahora, pueden ya todos los buenos amigos del Divino Corazón, enviarnos a Fontilles cuantos ejemplos conozcan por sí o por medio de otros que confirmen dichas promesas, siempre que reunan las condiciones dichas, y pondremos manos a la obra apenas hayamos reunido suficientes materiales.

FABRICA DE ORNAMENTOS PARA IGLESIA

Fundada en 1820

CASA GARIN

Esta casa como la más antigua de España, cuenta con una numerosa clientela debido a la bondad y economía de sus productos, como son: tejidos en seda, oro y plata; así como fabrica clases, anchos y dibujos especiales; bordados desde los más sencillos a los más ricos, garantizando su calidad.

Se restauran ornamentos antiguos - Pasamanería - Encajes - Tapicería - Imágenes y Metales

Remite catálogos, muestras y presupuestos

VALENCIA -- PAZ, 5 -- APARTADO 54

ASMA - CATARROS

LICOR ANTIASMATICO DEL DR. KLEIN

Precio del frasco: 6 pesetas

BARCELONA; Farmacia Sarrias, Regomir, 2, y principales droguerías. — MADRID: Pérez Martín y C.^a y Martín y Durán. — Autor, Dr. Klein, Ancha, 30, ent.^o, Barcelona,

En Valencia: Hijos de Blas Cuesta,
MERCADO, 71

Gran fábrica de tubos, tejas y ladrillos

HORNO CONTINUO — HORNO INTERMITENTE

Según todos los adelantos científicos y modernos

PEIRO Y C.^a - Jerez

Especialidad en TUBOS Y CANALES para la conducción de aguas para riegos, resistentes a las más altas presiones ordinarias, ladrillo hueco, rasilla para tabiques, bloques americanos, ladrillo de fachada, etc., etc.

Francisco Plá Domenech

fabricante de géneros de Punto Inglés

Especialidad en Trajes para niños

— y Refajos de Señora —

Calle Belando y Maestro Marquez

ALICANTE

Dientes blanquísimos con el

PERBORATO SÓDICO

DR. CUESTA

El dentífrico más racional, por los volúmenes de oxígeno que desprende. Reconocido por la clase médica y Profesores Dentistas, como uno de los antisépticos más activos, sin ser tóxico.

Farmacias y Droguerías

Por mayor: HIJOS DE BLAS CUESTA - Valencia

Caldo de cereales del Dr. Pérez

el mejor elemento para niños y toda clase de enfermos y convalecientes.

CEBADA TOSTADA

lo mejor para desayunos, recomendado por todos los médicos para los nerviosos y enfermos del estómago

Depositarios para la venta al por mayor: **PÉREZ HERMANOS**

BENIDORM (Alicante, España) -- Se solicitan representantes

Centro Vitícola y Olivícola Ayelense — Grandes Viveros de Vides Americanas y Olivos

Esta Casa ha resuelto el problema de la reconstitución de la viña, disipando la confusión reinante entre los agricultores con la introducción y difusión de los híbridos porta-ingertos de **M. Richter de Montpellier R 31, R 99 y R 110**, que se adoptan a todos los terrenos y tienen afinidad perfecta con todas las viníferas, incluso los Moscateles.

El país olivicultor doblará su riqueza haciendo sus plantaciones del llamado fenómeno **Changlot Real**. Al hacer esta afirmación rotunda, invitamos a los señores ingenieros y a los agricultores entendidos, para que, honrándonos con su visita, se cercioren de las notables características de este árbol prodigioso.

APARICI Y C.^A AYELO MALFERIT (Valencia)

LAS AGUAS DEL MANANTIAL ASTRUBAL

INTEGRAN EL UNICO TRATAMIENTO RAPIDO E INFALIBLE CONTRA LAS

DIABETES SACARINA E INSIPIDA Y LA ALBUMINURIA

Eficacísimas también en las enfermedades del aparato digestivo y sus anejos: dispepsias, gastralgias, catarro gástrico, úlcera simple del estómago, entreñimiento, congestiones e infartos de hígado, etc. Son maravillosos sus resultados en las litiasis renal, úrica y biliar.

Dirección y Administración: Alcalá, 49.—MADRID.

Hilo de sisal y de cañamo para Máquinas segadoras

Hilo para atar y coser bocas de sacos

Manufactura mecánica de hilados, torcidos y trenzados de cañamo, pita, yute, sisal y fibras similares, con patentes números 55.205 y 61.275

HIJO DE M. MAS CANDELA

CREVILLENTE (ALICANTE)

Telegramas y telefonemas MASCANDELA — Teléfono número 402

Gran fábrica nacional de Apósitos antisépticos

PRIMERA EN ESPAÑA

SERRES, REGORDOSA, HOMET Y C.^A

Calle Pelayo, 48 — BARCELONA

Algodones hidrófilos y preparados — Gasas — Vendas hidrófilas y Cambric. Especialidad en artículos esterilizados, según los modernos procedimientos. Materiales para suturas—Jabones medicinales.—Elaboración esmerada de toda clase de artículos de curación.

"La Barcelonesa"

Almacén de FERRETERÍA
y BATERÍA DE COCINA

Vicente F. García

GANDIA ■ Teléfono 52

ARTICULOS ESPECIALES DE LA CASA

Puntas de París, Alambres y demás gé-
neros para la confección de cajas para
la exportación. - Alambre estañado para
fabricación de somiers. - Artículos para
máquinas. - Estaño, Placas para soldar
Eaffitte, telas metálicas y otros géneros
de FERRETERÍA EN GENERAL

ALMACÉN DE CURTIDOS DE

Francisco Blanes Giner

Pl y Margall, 10 (antes Labradores) y San Pascual, 1

ALICANTE

Marino Blanes

ALMACEN DE CURTIDOS

CARMEN, 36

TELEFONO 443



ALCOY

R. CRUZ CONDE

VINOS Y COÑAC

Bodegas en **MONTILLA, MORILES y**

CORDOBA

FARICA DE JABON

A. GISBERT BARCELÓ

ALCOY

Hijo de **JOSÉ SOLER**

ALCOY (Alicante)

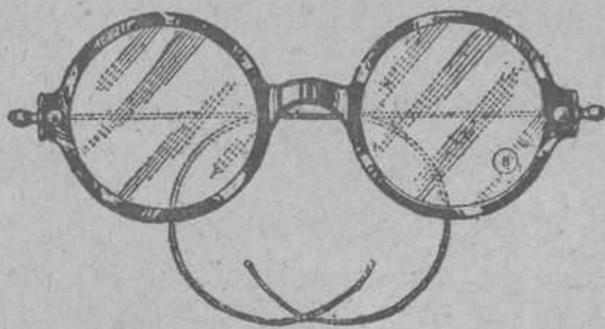
Fábrica de Hilos

de todas clases

para coser y

sus anexos

PROVEEDOR GRATUITO DE ESTE SANATORIO



M. PANACH

ÓPTICO-ESPECIALISTA

Bajada de S. Francisco, 1

VALENCIA

+

Teléfono 1370

Construcción de anteojos y lentes para toda clase de vistas, por delicadas que sean

Recomendamos esta casa a nuestros lectores

:::

Proveedor caritativo de Fontilles